



Retos del nuevo gobierno: Metas sectoriales y desarrollo

Por : Manuel Luque Casanave (*)

(*) Analista. Profesor-investigador UNI

El nuevo gobierno tiene el reto de convertir el crecimiento económico del país en desarrollo, lo que significa que más peruanos se beneficien de estos logros, llegando con educación de calidad a todos los confines del país, garantizando la universalidad de los servicios de salud y generando las condiciones para la creación de empleos productivos formales.

Establecer programas para reducir las tasas de desnutrición, obstáculo que impide el adecuado desarrollo intelectual y aprendizaje de los educandos, estamos en la cola de los países con menor comprensión de lectura. Implementar progresivamente los programas sociales ofrecidos durante la campaña.

Crear en cada provincia institutos tecnológicos para contar con los cuadros técnicos que necesitamos para acompañar el desarrollo y no afectar nuestra competitividad; incrementar gradualmente el presupuesto del sector educación hasta llegar a 6 % del PBI en el 2016, con profesores capacitados y bien remunerados.

Promover la inversión en ciencia y tecnología, para dar valor agregado a nuestra oferta productiva, promover alianzas universidad-empresa para investigación que permita una variada producción nacional.- El Perú solo invierte el 0,2 % de su PBI en ciencia y tecnología, al 2016 como estrategia de desarrollo debemos llegar al 1 % del PBI.

Fortalecer el mercado interno, mantener una política monetaria y fiscal que permita estabilidad económica y fomento de exportaciones; política de promoción de inversiones con respeto al medio ambiente y con responsabilidad social, que eviten los conflictos sociales.

Impulsar una política agraria inclusiva que incorpore al mercado a los pequeños agricultores en asociatividad y en articulación comercial a cadenas productivas regionales, con asistencia técnica, incorporación de sistemas de riego tecnificado, créditos supervisados y seguro agrario -para hacer frente a contingencias climáticas y de desastres naturales-, lo que permitirá reducir notablemente los niveles de pobreza.

Paralelamente invertir en infraestructura rural nacional, en vías de acceso, caminos rurales, en electrificación rural, en reservorios y canales de regadío, que genere las condiciones para que funcione la inclusión y las cadenas productivas.

Promover la agricultura orgánica y aprovechar nuestra megadiversidad en productos de creciente demanda en el mercado mundial, sin la presencia de semillas transgénicas, que ahondarían la pobreza rural y afectaría nuestra seguridad alimentaria.

Promover la formalización de las PYMEs, con créditos y articulación productiva; impulsando su incorporación en Parques Industriales subsectoriales y de Parques Tecnológicos en cada región, compartiendo servicios comunes, que fortalezcan los servicios de complementariedad productiva y de gestión logística y de ventas, con reducción de costos operativos.

Promover la inversión privada en gasoductos regionales (longitudinal de la costa y longitudinal de la sierra) para masificar el uso del gas natural en el país y con ello un mayor beneficio global y de reducción de costos a la economía doméstica y a las actividades productivas.

Los gobiernos regionales invertirían fondos del canon para instalar estaciones de distribución -a partir de gasoducto principal- para llevar el gas natural a los valles costeros e interandinos e implementar cadenas de frío, que eviten la perecibilidad de los productos.

Se requiere un Estado con organismos reguladores eficientes y autónomos -con presupuestos adecuados-, que garanticen un mercado sin asimetrías y con tarifas justas en los servicios públicos; un Indecopi que cumpla su función de cautelar los derechos de los consumidores, con potestad sancionadora de la subvaluación, competencia desleal y concertación de precios.